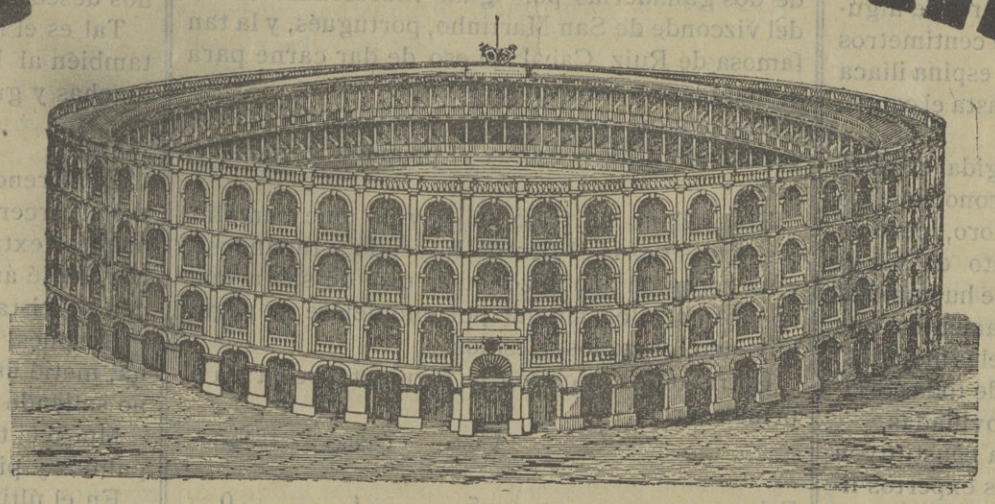
AÑO VII — VALENCIA.—Lunes 8 de Agosto de 1898 — NUM. 337

EL TAURINO



5 CÉNTIMOS

5 CÉNTIMOS

SUSCRICION
Trimestre en Valencia. . 3 rs.
Semestre fuera. . . . . 12 rs.

DIRECTOR-PROPIETARIO: TEORÍAS

DIRECCION
CALLE DE ADRESADORS, 8
Piso 1.º

Un aniversario

El martes último, 2 del actual, hizo un año que falleció en la huerta inmediata á Gelves el célebre diestro Fernando Gómez (Gallo).

El Gallito, como generalmente se le nombraba por sus paisanos, fué uno de los toreros más habilidosos con que ha contado la afición en los últimos veinte años.

Lidiador de largo y provechoso aprendizaje, llegó al puesto de matador cuando posela un verdadero caudal de conocimientos acerca de las cualidades de las reses y de la manera de vencer sus dificultades.

Faltábale sólo el suficiente valor para arrancar al volapié corto y derecho; de haberlo tenido, el número uno indiscutible de la tauromaquia contemporánea lo hubiera ocupado él.

En las tardes de fortuna el toreo de Fernando Gómez arrebataba al público, impresionándole agradablemente con los mil floreos de sus variados lances.

En las tardes de desgracia, en aquellas en que la suerte le era adversa, el espada sevillano recurría al mágico cambio de rodillas, á cuya suerte imprimió carácter por la seguridad, precisión y arte que en su ejecución derrochaba, y el mismo le servía para contrarrestar el mal efecto de alguna faena desastrosa.

Conocedor del arte y de sus recursos, tenía siempre medios disponibles para obligar á los públicos á que le aplaudiesen, dando al olvido resentimientos y prevenciones nacidas poco antes.

Recuerdo que no há mucho tiempo toreó Fernando en cierta plaza muy importante, y cuya afición, por circunstancias que callo por no renovar heridas, abrigaba contra el lidiador grandes prevenciones.

El Gallito estoqueó, por su antigüedad, los toros primero y cuarto, y si mal estuvo en aquél, peor fué todavía la faena que empleó para deshacerse de éste.

No todo el público, pero sí una gran parte de él desahogó su prevención contra el diestro, maltratándole de obra y de palabra.

El escándalo que había en la plaza cuando se presentó en la arena el toro quinto resultaba imponente.

Fernando, con la cabeza baja, estaba quieto junto á las tablas aguantando el chaparrón de insultos y proyectiles.

Al salir el quinto toro avanzó resueltamente hácia los medios y en el centro del redondel se preparó para el cambio, poniendo ambas rodillas en tierra. El bicho, que había salido paso á paso, al divisar la figura de Fernando se quedó fijo en ella sin acometerle; en aquel instante reinaba en la plaza un silencio sepulcral.

Momentos después, viendo Fernando que el toro no embestía, anduvo con las rodillas algunos pasos citando á la res y desafiándola con el capote; ya entonces, una gran parte del público, comprendiendo que aquel animalito carecía de bravura para que ejecutasen con él la suerte que se intentaba, comenzó á gritar ¡fuera! ¡fuera!; pero el diestro, sin hacer caso, obligó á la res hasta que se le vino casi andando, y dió uno de los cambios más notables que registra la historia taurina.

La ovación que le tributó el público fué indescriptible. El diestro, en medio de las más entusiastas aclamaciones, recorrió el redondel cosechando cigarros y devolviendo sombreros.

Comenzada la suerte de varas en aquel toro, Fernando ocupó su puesto, y dos puyas que tomó



† 2 Agosto 1897

el bicho con gran bravura, proporcionáronle ocasión de ejecutar dos quites inimitables á punta de capote que renovaron las palmas y los entusiasmos.

Cuando acabo la corrida, ya fuera de la plaza, repitióse la ovación, que Fernando, satisfecho, agradecía con saludos y sonrisas.

Acontecimiento fué este que presenciaron muchas personas, y por él pudo confirmarse una vez más que el torero de escuela, el que ejecuta las faenas por principios, siempre tiene medios con que captarse la voluntad de los públicos, aun cuando su trabajo en algunas suertes deje bastante que desear.

Fernando, tan traido y llevado por los públicos, tan mimado aquí, tan censurado allá, fué torero que atravesó situaciones muy críticas, persiguiéndole la desgracia en la mayor parte de ellas.

Su carrera taurina la acabó sin medios de fortuna; y cuando merced á la protección y desinterés de algunos amigos cariñosos organizaba varias corridas para despedirse de algunos públicos y al mismo tiempo asegurar, como él decía, el pan de sus hijos, le sorprendió terrible enfermedad, que tuvo el tristísimo desenlace previsto por la ciencia.

¡Descanse en paz!

El Nene.

Plaza de Toros de Madrid

Mala pata llevan las novilladas de verano este año en el circo madrileño. Malas venían resultando las anteriores, pero la verificada el domingo 31 de Julio degeneró ya en desastre.

Y no por mal presentada, pues tres bichos del duque y otros tres de Biencinto (antes Salas), entre los que los había con cinco y seis años cumplidítos y buenos mozos, con el Mancheguito y Dominguín, constituyen un programa como no se ve en las funciones con espadas de alternativa.

Y sucedió que al primer toro quedaron inutilizados los dos matadores.

* * *

El veragüeño que rompió plaza salió con piés y rematando en las tablas, y á los breves momentos de pisar el ruedo alcanzó á Dominguín al saltar la valla, recibiendo el diestro un puntazo en la pantorrilla izquierda.

Este se ató un pañuelo y siguió toreando, no obstante llevar la media manchada de sangre.

El toro, que á más de sus seis años estaba tuerto del derecho, doblaba el cuello que era un gusto por la parte que veia, ó sea la izquierda.

Cogida del Mancheguito.

Mancheguito quiso pararle los piés con unas verónicas, y así llevaba ya dados cuatro lances parando mucho, pero con el defecto de no estirar bien los brazos para despegarse un animal de sobra pegajoso, y lo que no sucedió en el cuarto lance, por milagro, vino indefectiblemente á ocurrir en el quinto, pues no enmendándose el Manchego del riesgo que corría por la parte peligrosa, dobló el bicho la cabeza y lo empitonó por la

pierna derecha con el cuerno izquierdo, volteándolo y dejándolo caer al suelo.

Allí le metió por dos veces la cabeza sin engancharle, estando lejos la gente, y sacado el toro del terreno fué Cándido llevado sin sentido á la enfermería á hombros de cuatro monos sabios.

Los facultativos le apreciaron, aparte de algunas contusiones, una herida de veinte centímetros de profundidad, que empezando en la espina ilíaca anterior superior derecha, llegaba hasta el centro de la región glútea.

Gran parte de culpa tuvo en su cogida el Mancheguito, á quien faltó la destreza ó conocimiento necesario de las condiciones del toro, pero en mucho contribuyó también el defecto de ser el animal tuerto, toros que por razón de humanidad y haciendo caso omiso de los reglamentos, que después de todo no son mas que papeles mojados, debieran las autoridades excluirlos de toda corrida, no admitiéndolos ni aun en las novilladas.

Los bichos con defectos en la vista constituyen un serio peligro hasta para los más expertos lidiadores y no debe la autoridad consentir que trafiquen con ellos ganaderos y empresarios poco escrupulosos á costa de la vida de un hombre.

Los toros tuertos y los que no ven bien no son sino alimañas que deben morir en los mataderos, no en las plazas por medio de lidia.

***

Dominguín, medio imposibilitado también, quedó dueño del campo y siguió bregando como si tal cosa.

El veragüeño llegó á la muerte con malas intenciones y el muchacho trató de rematarlo cuanto antes, sufriendo algunas coladas peligrosas en su faena, pasándose una vez sin herir y largando luego un sablazo pésimo al encuentro, avisando al toro con el pié para que se le arrancara.

Entonces se retiró á la enfermería, de donde volvió á salir después de curado, á tiempo de coger los trastos al Corcito, que vestido de paisano se disponía á estoquear al segundo bicho.

Dominguín lo toreó de cerca y cojeando, dando al manso, que lo era, media contraria, un pinchazo en hueso sobre largo saltando el estoque, media ladeada cuarteando y un descabello sin apoyar el acero.

Enterado el presidente por el parte facultativo de que durante la lidia del primer toro Dominguín había recibido una herida contusa de cuatro centímetros de profundidad en la pierna izquierda que le imposibilitaba para seguir toreando, le hizo comparecer en el palco y le ordenó se retirara inmediatamente de la plaza, volviendo á aparecer Corcito en el ruedo con tal motivo.

***

A partir de este momento la corrida degeneró en asquerosa becerrada, reinando la más espantosa anarquía en el redoudel, donde cada hijo de vecino, desacatando á Corcito, á quien consideraban no sin razón como un intruso, hacía lo que le daba la real gana.

Tres de los toros restantes murieron á manos de éste y compañía de torpísima manera y el último se murió de resultas de un puyazo asesino que le propinó un tal Granito de Oro en el pescuezo, casi inmediato á las orejas.

El único piquero que mereció algunos aplausos fué Melones y con las banderillas ninguno, pero en cambio se hicieron acreedores á una quincena de cárcel por lo indecentemente que bregaron.

La presidencia para mí que obró mal concediendo á Corcito la dirección de la lidia sin ver antes si entre los individuos de la cuadrilla, á falta de sobresaliente, había alguno con capacidad bastante que voluntariamente y con cargo á la empresa se prestase á sustituir á los matadores lesionados.

Esto debiera prevenir á las autoridades á no autorizar cartel alguno en que no figure sobresaliente, aun cuando en él se anuncien media docena de *matachines*, que es como califico yo á todos los estoqueadores de estos tiempos.

Y que me dispensen si quieren, y si no que no me dispensen; tanto me importa.

Un Lego.

Plaza de Toros de Sevilla

Día 31 de Julio.

Para esta novillada se adquirieron seis bichos de dos ganaderías por igual recomendables: la del vizconde de San Martinho, portugués, y la tan famosa de Ruiz Cabal en eso de dar carne para el matadero y vecino de Sevilla.

El portugués presentó dos novillos y un búfalo, resultando bravos éste y el primero y manso el otro.

El sevillano se trajo un novillo que cumplió, otro que se pasó el tiempo huyendo y tapándose, y un cornalón que hizo buen uso de sus armas con los caballos, sin que por ello dejase de pegar huyendo, como los asesinos.

Entre todos hicieron la siguiente pelea en el primer tercio:

	Varas	Caidas	Caballos
Primero.	5	1	0
Segundo.	5	2	0
Tercero.	5	1	0
Cuarto.	5	2	1
Quinto.	6	3	4
Sexto.	6	3	3
Totales.	32	12	8

Los portugueses ocuparon el primero, cuarto y sexto lugar, y los sevillanos el segundo, tercero y quinto.

Los matadores.

Tres eran, tres y todos fueron cogidos, aunque sólo hubo hule para el Barquero, y no como se quiera, sino hule gordo.

Este, que actuaba de primer matador, ya en el primer toro, corniapretao, bizco y portugués, se vió cogido y volteado á las prímeras de cambio al hacer un quite.

Luego, en la suerte de matar, fué achuchado y desarmado al primer pase, sufriendo una nueva cogida y volteadura al dar un metisaca bajo.

Cuando dobló el bicho se retiró el matador á la enfermería, donde le apreciaron una cornada de cinco centímetros de extensión por catorce de profundidad en el muslo derecho, siendo conducido á su casa en un carruaje.

***

Morito, segundo matador de esta corrida, sufrió varias coladas pasando de muleta al segundo bicho, grande y de Cabal, siendo empitonado en una de tantas y sacando rota la taleguilla, tras lo que dió media estocada tendida y delantera saliendo desarmado y una entrando bien.

El toro murió sin necesidad de puntilla y el espada fué muy aplaudido.

En el cuarto toro volvió á empuñar los trastos el Morito sustituyendo al Barquero y comenzó con un cambio dado con valentía, sufrió luego un desarme y largó una estocada hasta la mano que hizo morir al portugués también sin puntilla, desbordándose el entusiasmo popular.

La estocada estaba contraria y delantera, pero se metió á matar con mucha valentía, consiguiendo antes con una inteligente faena de pases pot debajo quitarle el defecto de desarmar que se traia el bicho.

El quinto, que le tocaba por derecho propio, de Cabal y con buenos cuernos, le cogió á la salida de un quite, desnudándolo de cintura abajo y saliendo ileso milagrosamente.

Tocaron á matar y se presentó por última vez el valiente Morito ataviado con unos pantalones de paisano y comenzó á muletear entre los aplausos del público.

Al entrar á matar por segunda vez fué cogido y volteado nuevamente, siguiendo luego con una porción de pinchazos y estocadas bajas hasta que se entregó el toro.

El público, comprendiendo que el Morito no podía ya materialmente con los trastos por los varetazos sufridos en las dos palizas, le aplaudió muchísimo al terminar la larga faena empleada en este toro.

En los quites estuvo valiente hasta la temeridad, siendo no pocos los aficionados que vislumbran en este bravo muchacho, al que no faltan vista, desenvoltura, habilidad, simpatías y buenos deseos, algo extraordinario para el arte.

Tal es el novel novillero Morito, que si no fué también al hule en esta corrida, tuvo en cambio muchas y grandes aproximaciones.

***

El Moreno de San Bernardo, tercer matador, dió al tercer bicho un metisaca en la barriga por arquear extremadamente el brazo, pero entrando al volapié andando paso á paso hasta la cara y con no vista frescura.

Después, acostándose materialmente en la cuna, metió una estocada contraria y hasta la mano saliendo suspendido.

Murió el toro sin necesidad de puntilla y hubo palmas y pitos para el matador.

En el último toro, cornialto y portugués, empezó su faena con un cambio á muleta plegada, del que salió arrollado, y entregándose materialmente dejó una estocada corta que hizo polvo al bicho.

El muchacho fué sacado á hombros de la plaza al terminar su cometido.

Un espectador saltó al último toro con la garrocha y otro pidió de rodillas permiso para banderillear.

La entrada, como ya es costumbre en Sevilla, resultó floja.

***

La cogida del Morito dió lugar á un espectáculo tan original como curioso y de que no guardarán memoria ni aun los más antiguos aficionados.

El muchacho había quedado enseñando al público todo lo que Dios le dió, y al ver el lastimoso estado en que le dejara la res, surgió de las gradas un espectador compasivo, que sin pizca de aprensión quitóse los pantalones entre la admiración de todos y los arrojó al matador, quien á su vez soltó los suyos mientras tocaba la música.

Durante la faena del Morito para despachar el toro permaneció dicho espectador en su grada cubierto con un capote de brega y sumamente honrado y satisfecho de ver el destino que tenía su ropa.

Lo que no se sabe es cómo ni cuándo salió de la plaza, ni si fué á su domicilio con aquella original indumentaria.

Parece que los dichosos pantalones usados por el Morito formarán parte del museo taurino del exdelegado de Hacienda de Sevilla señor Bol.

Plaza de toros de Santander

Día 31 de Julio.

De la reseña publicada por el chispeante escritor Pepe Estrañi en su periódico «El Cantábrico» entresacamos lo más interesante de esta corrida, en la que los tres Antonios (Lagartijillo, Reverte y Guerrerito) estoquearon seis toros de Benjumea.

Desde el palco veintiuno al veinticinco
y luego el treinta solo, dando un brinco,
estaban las caladas delanteras
ocupadas por niñas sandungueras
luciendo, en vez de feas caperuzas,
salerosas mantillas andaluzas,
prendidos en el seno los desdobles
con un manojo de claveles dobles.
¡Olé las señoritas de esta tierra
en cuyos cuerpos tanta sal se encierra!
¡Se morían de envidia aquí las *yankas*
viendo á estas niñas con mantillas blancas!

Una entrada regular
fué nada más la de ayer,
que se puede calcular
como para no ganar,
pero para no perder.

El primer Benjumea, bien armado, bravo, noble y de mucho poder, tomó ocho puyazos de los piqueros, que más tiempo estuvieron en el aire y

rodando por la alfombra que á caballo. ¡María Santísima y qué porrazos!

El Calesero en una vara salió despedido con montura y todo y se quedó en el suelo sin despegarse de la silla.

Y al ver aquella rareza
dijo con mucha viveza
una que cose en color:
—¡Deben de ser de una pieza
la silla y el picador!

En una caida tremenda que sufrió Tres-calés, quedando su potro en estado de difunto, se dió el fenómeno de que el picador se viera en el callejón sin saber cómo ni por dónde.

Al empuje de la fiera
cayó en la terrestre esfera,
y, no pudiendo saltarla,
se filtró por la barrera
sin romperla ni mancharla.

Reverte hizo un lucido recorte con el manteo al brazo y parearon Maguel y Berrinches.

Lagartijillo trasteó parado y ceñido, dando un pinchazo en hueso saltando el estoque, media tirándose bien y una frascuelina superior, rodando el toro como una pelota. Con éste fueron arrastrados dos caballos, obteniendo el matador una ovación extraordinaria.

—

El segundo toro, bien criado, sufrió tres refilones de salida y cinco varas, sobresaliendo una de Agujetas superior y otra infame de Montalvo, que abrió un gran boquete, en el que cabían las ganancias de la empresa. Un toro que hubiera hecho una buena faena, ahí le tienen ustedes, estropeado.

Parearon muy bien Pulguita y Barquero.

Reverte encontró al toro en buenas condiciones para lucirse y lo pasó en corto y bien para dejar una superior en lo alto que le valió merecidísimos aplausos.

Conoció que la estocada era de muerte y se permitió el lujo de arrodillarse delante del toro, cayendo éste como una pelota.

—

El tercer bicho, bien criado de carnes, recibió varios alfilerazos de refilón y cuatro varas luego, matándole el jaco á Cantares y dejando caer á otro piquero al descubierto, con lo que acudieron al quite Lagartijillo con el capote y Reverte agarrándose á la cola, que por lo que tardó en soltarla creí que aquello no era cola de toro, sino de carpintero y que se le había pegado á las manos.

Cuando Reverte la soltó, porque todo tiene fin en el mundo, se aprovechó Guerrerito para arrodillarse ante el bicho y tirarle arena á la cara.

Banderillearon Mancheguito y Pastoret, quedando el primero superiormente en dos pares é hizo además dos quites con el cuerpo á su compañero en unas salidas en falso tan oportunos como aplaudidos.

Guerrerito, previos varios pases, algunos muy bonitos, dió media estocada y el bicho escupió el estoque; siguió una honda con igual resultado y otra que dió fin del buró.

—

Berrendo el cuarto, botinero y tal;
toro que empezó bien y acabó mal.

Tan bien empezó, que con bravura y cabeza acometió seis veces á los piqueros, derribándoles en todas.

La caida del Murciano fué encima del lomo, quedando al descubierto y acudiendo al quite los tres matadores.

El Murciano, del boleo
se quedó algo resentido
y escuchó este chicoleo:
—¡Cuidado que es usté feo,
pero de lo más subido!

La voz era femenina, que es lo que más sentiría el de Murcia.

Berrinches y Maguel parearon á este toro, que pasó á banderillas abueyándose.

Razón por la que la faena de Lagartijillo resultó difícil y penosa, dando al huido buey un pinchazo sin soltar, otro tomando el olivo, lo que le produjo una distensión en el pié izquierdo, queriendo Reverte sustituirle viendo que al salir cojeaba.

No consintió Lagartijillo y largó un pinchazo refugiándose en un burladero y acabó con una gran estocada en todo lo alto que hizo innecesaria la puntilla.

Con el toro fueron arrastrados tres caballos.

—

El quinto era un toro de libras y cornicorto que con voluntad admitió ocho varas, queriendo todos picarle á la vez.

Este toro fué banderilleado por Guerrerito con un par al quiebro ó algo parecido, y otros dos al cuarteo, recurriendo á todas esas monaditas hoy tan en moda, viéndose comprometido en una de tantas.

Reverte se encontró con un toro noble y hermoso qve acudía como un borrego y con el que pudo haber hecho una lucidísima faena.

Lo toreó de muleta cinco ó seis veces y le propinó un vergonzoso golletazo. (Pitos.)

¡Se ha lucido usted este año como hay Dios!

Hombre, y á propósito.

El corresponsal de la Agencia *Mencheta* en esta capital telegrafió al «Heraldo de Madrid» que en la corrida del día 25, al matar Reverte su primer toro—segundo de la corrida—le dió una soberbia estocada que le valió una ovación.

El *Mencheta* de acá no se fijó sin duda en que lo que dió Reverte fué un golletazo y lo que escuchó fué una silba.

Yo respeto su opinión,
que al fin ni pone ni quita;
pero usté llama *ovación*
á lo que aquí llaman *grita*.

Conque abur y que Santa Lucía le conserve á usted la vista y la amistad con Reverte.

—

El sexto, fino de agujas, recibió seis puyazos por tres costaladas y Reverte y Guerrerito torearon al alimón, resultándoles la cosa un poco desigual, lo que hizo exclamar al simpático compadre de Pepe:

Lo mismo aquí que en la Granja,
en Sevilla que en Chinchón,
ni es suerte del a-limón
esa, ni de la a-naranja.

Páqueta clavó dos palos á la media vuelta y tres su compañero tras varias salidas del mundo.

Y el toro tras él corría
diciéndole incomodado:
—Aspérate, vida mía,
que voy á darte un recado.

Guerrerito comenzó con un superior cambio en la cabeza sin desplegar el trapo, dió dos estocadas y acertó al segundo descabello.

BOMBOS TELEGRÁFICOS

Hé aquí los que han entrado esta semana en el buzón del «Heraldo de Madrid»:

«Dax 31.—Reses salamanquinas buenas. Caballos seis. Revertito colosal. Dos estocadas. Gallito bien. Ambos banderillearon admirablemente.—Corresponsal.»

«Barcelona 31.—Lola y Angela muy aplaudidas. Contratadas para otra corrida. La entrada un lleno rebosante.—Puntillos.»

«Vichy 31.—Toros de Valle buenos. Caballos seis. Quinito y Pepehillo superiorísimos. A estocada por toro. Ledesma superior rejoneando.—Corresponsal.»

«Carabanchel Bajo 31.—Toros bravos y de arrobas. Chico de la Blusa y Esteras torearon de capa con valentía, arte y luciéndose á ratos; con la muleta demostraron inteligencia y con el estoque no pasaron de regulares. Con los palos aceptables. Las cuadrillas con deseos y muy trabajadoras.—Paquillo.»

«Burgos 31.—Cornúpetos de Guerra (D. Benito) regulares. Bonifa superior brcgando é hiriendo. Castuera bien y valiente.—Antonio.»

Ahora vean ustedes este último telegrama publicado por un periódico diario de Valencia:

«Burgos 31.—Los toros de don Benito Guerce regulares. Bomba superior hiriendo. Castuera bien.—L.»

Y ahí tienen ustedes á todo un Bomba, matador de alternativa, toreando con Castuera, que debe ser algún pobre diablo mechador de novillos de esos de última fila muy conocido en su casa.

El buen sentido de los aficionados les hará comprender que esto no fué mas que uno de tantos *horrores* que con frecuencia dice la prensa diaria, cada día más profana en asuntos taurinos.

El Bomba en cuestión que con Castuera toreó en Burgos era el alicantino ¡¡Bonifa!!

Lo mismo dá uno que otro.

—

Ahí van ahora los de «El Noticiero Sevillano»:

«Dax 31.—Los novillos de Gutiérrez corridos esta tarde han dado buen juego. Mataron seis caballos. Revertito admirable y Gallito bien.—Corresponsal.»

Este corresponsal de Dax debe ser el mismo del «Heraldo».

Y este otro también:

«Vichy 31.—El ganado de Valle ha sido bueno. Mataron seis caballos. Pepehillo bien y Quinito mató dos toros de dos estocadas. Toreando fué muy aplaudido. La ovación duró toda la tarde.—Corresponsal.»

Luego que venga algún escritor colgándole el muerto á la prensa taurina, cuando estos mismos telegramas los recibimos nosotros, aunque no quisimos publicarlos por inexactos, sin tener corresponsales en Dax ni en Vichy.

SECCION DE NOTICIAS

A pesar de cuanto se ha venido fantaseando estos días por la prensa respecto á una corrida para el domingo próximo, es lo más probable que hasta el 21 ó el 28 del actual no se decida la empresa de nuestro circo á dar ninguna novillada seria.

Los matadores que han de actuar en la prlmera que se celebre serán Paco Fabrilo y probablemente Bombita chico.

Como en una de nuestras últimas reseñas apuntábamos que la combinación de matadores para la feria del año que viene deben formarla Guerrita, Reverte y Fuentes, á fin de que no se atribuya esto por nadie á conversión por nuestra parte, hemos de manifestar que al hacerlo así no es porque reconozcamos en tal ó cual matador más méritos que en otro, sino por aquello de que en la variación está el gusto, pues á nosotros, fuera del maestro cordobés, considerado dentro del arte, todos los demás nos resultan igualmente malos.

También los ganados necesitan alguna variación para el año que viene, dando paso en alguna de aquellas corridas á los colmenareños, aunque para los toreros no resulten tan buenos como los *monitos* andaluces.

Hay que variar, señora empresa, y ya que no veamos buenos matadores, porque no existen, tengamos al menos toros corpulentos, de pujanza y respeto.

Ayer debieron torear en Linares, para donde marcharon el viernes en el tren mixto, nuestros paisanos los novilleros Carlos Gasch (Finito) y José Pascual (Valenciano).

En la primera corrida verificada en Vitoria el viernes último, y en que se lidió ganado de Benjumea, fué cogido por el último toro el espada Reverte al intentar un quite, recibiendo un puntazo en la pierna derecha y un varetazo en el brazo del mismo lado, quedando imposibilitado para continuar la lidia y sustituyéndole otro espada en la segunda corrida.

A causa de las difíciles circunstancias por que atraviesa el pais suspendiéronse el domingo anterior gran número de corridas, viéndose de espectadores dicho día por tal motivo en el circo sevillano á los toreros Minuto, Fuentes, Bonarillo, Algabeño, Jarana y Faico.

Tambien se quedaron sin torear Mazzantini, el Torerito, Pepete, Conejo, Parrao, Padilla, Villita y otros muchos de la clase de novilleros.

En una de las corridas de *vaquillas* que se han celebrado en Cullera con motivo de las fiestas, uno de aquellos animalitos, que sería algún marrajo salido ya de quintas, cogió y volteó á un marinero, dándole una cornada de 15 centímetros de profundidad y dejándole en grave estado.

No hace muchos días y en otro pueblecillo de la provincia recibió en una de estas diversiones otra cornada un torero apodado el Serranito, tan tremenda, que falleció á las pocas horas.

En la función económica verificada en Zaragoza el anterior domingo estoquearon dos novillos el Rolo y uno Alcañiz, pero sin picadores.

Rolo obtuvo la oreja del primero, en el que metió el pié, pero no pasó de ahí, porque arrepentido de su obra se arrancó al mismo tiempo que el bicho y resultó la estocada á un tiempo.

En el último quedó muy mal, dando tras varios pinchazos un sablazo pescuecero volviendo hasta la coleta, lo que no fué obstáculo, según «El Chiquero», para que algunos burros lo sacasen en andas.

Alcañiz quedó bien en el suyo y le concedieron la oreja.

Según un periódico sevillano, el espada Algabeño lleva toreadas hasta la fecha 25 corridas de toros, que con siete que aún le quedan por torear este mes, ocho el que viene, dos en Octubre y las cinco que le han sido suspendidas hacen un total de 47, suma más que regular para un año tan calamitoso y que de seguro dará lugar á comentarios y acaloradas discusiones entre los muchos y malos aficionados que acostumbran á aquilatar el mérito de los toreros por el número de corridas que contratan.

Ayer debió torear en Nerva el novillero Montes, ya conocido del público valenciano, estando contratado también para estoquear en Ronda el día 15 del actual toros de Peñalver.

Dícese que el ayuntamiento de Logroño ha admitido el ofrecimiento de un tío de Reverte para dar por su cuenta las corridas de San Mateo.

Hasta ahora se asegura que se darán en Sevilla las acostumbradas corridas de feria de San Miguel, tomando parte en ellas Guerrita, Bomba y el Algabeño.

Dice un periódico que el empresario de Caracas, que se encuentra actualmente en España, tiene contratados á los novilleros Vicente Ferrer, Potoco y otros, añadiendo que es probable vayan también Bebe chico y el Valenciano.

Háblase de una corrida en Sevilla á beneficio del antiguo espada el Marinero, tomando éste parte en unión de Mazzantini y Minuto.

Aunque los malagueños han acordado no celebrar este año los festejos de Agosto, parece que es ya un hecho el que la empresa taurina dará el 31 de este mes una corrida de toros con ganado de Ibarra y los matadores Guerrita y Algabeño.

Dícese que el novillero bilbaino Cocherito estoqueará en Madrid el domingo próximo, tomando también parte en la misma corrida el Vaquerito chico.

Asegura un periódico sevillano que la empresa de Santander ha firmado ya los contratos con el Algabeño dándole dos corridas para el año venidero.

El día 28 torearán en Tarazona de Aragón Villita y Alvaradito, estoqueando toros salamanquinos.

Para ayer estaba definitivamente anunciada en el Puerto de Santa María la corrida que se había suspendido, estoqueando Guerrita y Fuentes ganado de Cámara.

El novillero Velasco debió torear ayer en Málaga y está ajustado para el 15 en Jerez y para el 17 en Valverde del Camino, donde alternará con el Algabeño.

Han sido contratados para torear en Marchena los días 1 y 2 de Setiembre, feria en aquella ciudad, los diestros Guerrita y Guerrerito.

De no verificarse este año en Jaén una corrida grande durante la feria, se daría una novillada con toros de Jiménez estoqueados por Dominguín y otro novillero acreditado.

Aunque no de una manera oficial, se sabe ya que los diestros contratados en Valladolid para las corridas de Setiembre son Guerra, Minuto y Reverte, y los toros procederán de las ganaderías de Ibarra, Muruve y Esteban Hernández.

La subasta del circo taurino de Lisboa ha tenido dos licitadores, una sociedad en comandita y don Antonio José Carballo, representante del último empresario, don Francisco Costa, habiéndosele adjudicado á éste en las mismas condiciones que antes.

Personas bien informadas dicen que Guerrita ha ofrecido torear el año que viene en Valencia, pudiendo casi asegurarse que sea él quien inaugure la temporada con una corrida en que estoquee los seis toros, cosa que verían con gusto los aficionados al verdadero toreo.

Plaza de Toros de Valencia

LA CORRIDA DE AYER

Con una tarde algo más que calurosa y una muy buena entrada en la sombra se lidiaron seis becerrotes cuneros por una regular cuadrilla, lo cual no impidió que nos hiciesen ver cosas irregulares.

Como las que enseñó Chicorro al ser volteado.

De echar fuera los seis novillos estaba encargado Alberto Escobar, apodado Juanerito, en cuyo beneficio se daba la corrida

El primer bicho era jabonero, de buen aspecto y corniabierto.

Como no había picadores, los chicos se entretuvieron en correrle de aquí para allá y el matador abrióse de capa, dando algunos lances no mal rematados que le valieron palmas

Punteret y Juanito pusieron dos pares en buena lid, repitiendo con otro cada uno á salir del paso.

Juanerito despidió á la gente y en el primer acosón le arrancó el bicho la gasa que en señal de luto llevaba en el brazo por la muerte de su padre.

Con sólo cuatro pases cuadró la res y metió una estocada á volapié hasta la mano, un poco caida, entrando en corto y por derecho y saliendo bien.

Dobló el burel y fué aplaudido el muchacho.



ALBERTO ESCOBAR
(Juanerito)

El segundo, verdugo y bastante bien armado, no se traía tan buenas intenciones como el anterior y derrotaba con fuerza.

Chicorro quiso lucirse,
pero no pudo escurrirse
y el bicho lo volteó,
y ya en el suelo enseñó
lo que no puede decirse.

El muchacho fué empitonado por la entrepierna al poner el primer par, sacando rota la taleguilla por dicha parte, repitiendo en su turno con otro par de los buenos.

Cerrajillas metió dos buenos pares aprovechando.

Juanerito, con sobra de precipitación, enhebró el sable en el costillar izquierdo saliendo acosado y sin trapo y acabó con una honda y muy delantera.

—

El tercero era un cabrito por el cuerpo, pero con cuernos para dos toros de los que lidian hoy las eminencias.

Blanquito banderilleó regularmente.

Mas no así el otro chicuelo,
que dejó un par en el suelo
y perdió una zapatilla,
clavando una banderilla
por final en un brazuelo.

Juanerito fué breve: un estoconazo en mala parte, dado de cualquier manera, y agarrándose á brazo partido con el bicho sacó el estoque.

Lo cual, que fué cosa censurable
esa manera de sacar el sable.
Y la de meterlo también.

El cuarto, bien armado, lo banderillearon los chicos con poca simetría y lo hizo doblar Juanerito de dos pinchazos, una estocada más mala que un dolor, repitiéndose la lucha para sacar el estoque, y acertó al tercer descabello á pulso.

El novillo era bueno para lucirse, lo que hubiera conseguido Juanerito á haber empleado más arte y menos atolondramiento.

—

En el quinto, bravo y cornalón, sufrió Cerrajillas un revolcón mayúsculo de puro confiarse con el capote después de arrancar parte de la divisa; pero esto no le impidió el coger los palos y ganarse la gran ovación ejecutando el quiebro ultima novedad de Fuentes.

La cosa le salió bien á pesar de que el bicho no paraba, por lo que salieron corriendo á la vez uno sobre el otro, parando el muchacho á tiempo para cambiar y meter los brazos. Luego clavó medio par cambiando los terrenos.

También Chicorro puso dos buenos pares al cuarteo, siendo el trabajo de ambos muchachos lo mejor de la tarde.

También este toro se prestaba á una buena faena, contentándose Juanerito con tirárselo fuera cuanto antes de dos estocadas y cuatro descabellos.

—

El último lo cedió al sobresaliente Punteret chico á petición del público, quien estorbado por los peones dió varios pases bastante aceptables y dos pinchazos hondos cogiendo hueso y tirándose á matar pero muy bien.

Los bolsistas invadieron el redondel.

Y al punto las clases altas
se echaron sobre el torete,
acabando así el sainete,
que tuvo la mar de faltas.



Sombrerería de M. Lobo

64, TROS-ALT, 64

Sombreros cordobeses desde 5 pesetas en adelante

FABRICA DE TEJIDOS DE PUNTO

EN SEDA, HILO Y ALGODON.

ESPECIALIDAD

en taleguillas y medias de torear

ÚNICA EN SU CLASE

CUSTODIO MARCO Y C.ª

Linterna, 1, Valencia.

Moñas y banderillas lujo y ordinarias

Á PRECIOS ECONÓMICOS

También se fijan carteles y se reparten prospectos de dentro y fuera de la capital.

LUIS BENEDITO

Grabador Selma, 11, 1.°—Valencia.

TELEGRAMAS

Vitoria 7.—Toros de Saltillo, quedando Minuto medianamente y mejor Bombita, quien ha intentado recibir un toro, siendo volteado sin más consecuencias que la rotura de la taleguilla.

Reverte sigue bien de su herida, disminuyendo la fiebre, pero es casi seguro que no podrá torear en Bayona ni en Bilbao.

Madrid 7.—Toros de Halcón buenos, matando doce caballos. Carrillo y Alvaradito han quedado bien, sobresaliendo el segundo de éstos.

Valentín ha sido cogido por el tercer toro, recibiendo una cornada grave.

Valencia.—Imp. de A. Cortés, Ballesteros, 1.